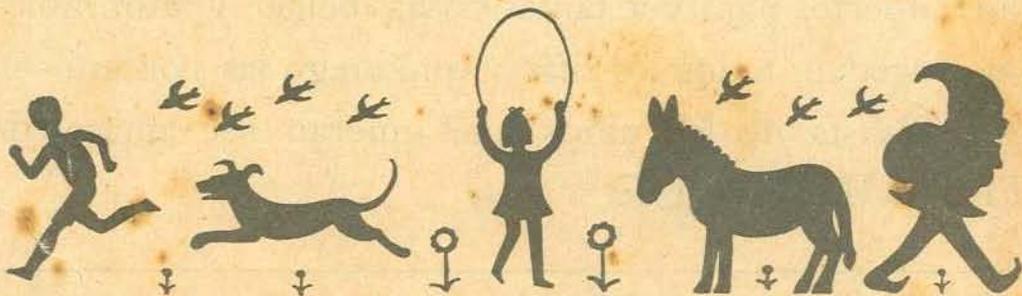




TRIQUITRAQUE



IMP. ESPAÑOLA



TRIQUITRAQUE

REVISTA INFANTIL

VALE
C 0.10

AÑO I

Publicada por la Asociación de
maestras de Kindergarten

No. 2

TELEFONO
3 1 1 4
APARTADO
1 4 4 0

Ilustraciones de Francisco Amighetti

SAN JOSÉ. COSTA RICA

JUNIO - 1936

TRIQUITRAQUE ya es conocido por los niños de todas las ciudades y campos de Costa Rica. Se ha ido en el tren, en los camiones, y en el avión. Ha llegado hasta los niños que viven cerca del mar y de las montañas.

Tiene que viajar mucho TRIQUITRAQUE porque quiere ser amigo de los niños de otros países, de los niños de Venezuela, de Panamá, de Centro América, de México, etc. etc. Como es tan andariego irá a rodar tierras, anda y anda por el mundo, con los ojos muy abiertos para ver tantas cosas bellas y admirables que suceden todos los días y que luego las contará en esta revista de los niños que quieren ser amigos de TRIQUITRAQUE.

NOTA.—Si esta revista dejara alguna ganancia, se emplearía en mejorar la publicación y en crear un fondo destinado a ayudar a los kindergartens.

Diez premios rifará TRIQUITRAQUE entre los niños que en Noviembre presenten su colección completa y limpia.



“Hay música en todas las cosas si el hombre tiene oídos”

ABEJONES

Están saliendo ahora los abejones recién nacidos. Algunos han estado bajo la tierra hasta tres años, siendo entonces unos gusanitos blancos, rechonchos, de cabeza negra o rojiza y muy golosos. Los campesinos que los persiguen porque se comen las raíces tiernas de las huertas y maizales, los llaman «JOBOTOS». Otros han vivido entre la corteza de los árboles o en los troncos podridos; algunos han preferido para desarrollarse la carne de animalillos muertos; otros han buscado los granos de arroz, maíz, frijoles, etc.; otros, diminutos, se crían comiendo harina vieja y hasta fideos; otros, como esos abejones negros que se meten zumbando en las casas por las noches, han vivido entre bolas de boñiga bien amasadas, y los hay que han pasado todo el tiempo en el agua, nadando como pececitos diminutos.

Todos los abejones, cuando pequeños, son gusanitos como el «JOBOTO» y entonces se llaman larvas. Más tarde esas larvas se transforman, se quedan inmóviles y todo su cuerpo se cubre de un vestidito como hecho de celuloide color caoba, ligeramente transparente. Así quedan prisioneros durante un tiempo, como la mariposa en su capullo, hasta que se transforman en perfectos abejones. Entonces rompen sus vestiditos de celuloide y salen al mundo como los vemos: negros, amarillos o rojos, brillantes, tornasolados, como de oro o como de plata; grandes como una rana o pequeños como una pulga, todos con seis patitas duras, todos envueltos en un estuche resistente.

Ya los encontraremos por los caminos, en los jardines, junto a las lámparas de luz eléctrica, caídos pa-

tas arriba, entumidos de frío o medio ahogados. Por la mañana los veremos trabajando, haciendo por la vida. Unos amasarán bolitas de boñiga para comer, otros, como las «vaquitas», devorarán las hojas tiernas de los frijolares; otros se pondrán a taladrar la corteza de los árboles; otros, los abejoncitos que alumbran, los «carbuncos», harán su nido en la caña de azúcar; otros comerán carne de animalitos y otros no comerán. Para qué comer si cuando chiquitos, cuando fueron «gusano», comieron hasta reventar?

Están saliendo los abejones para casarse, porque también los abejones se casan. Se casan y enseguida mamá abejón pone unos huevecillos blancos, como medio grano de arroz o más chiquitos, que luego se convertirán en el gusanito o larva. Todos los años, desde mayo en adelante, los abejones que se han hecho grandes salen para casarse y poner huevos. Por eso es que todos los años, hay nuevos abejones en el mundo, y tiene que haberlos porque papá abejón se muere a pesar de los

bonitos cuernos que generalmente lleva en la cabeza y mamá abejón se muere también antes de ver nacer a sus hijitos.



De

Gusano

a

Mariposa

*Gira, gira, girando,
la oruguita hilandera
va tejiendo su capullo
con hebra larga de seda.*

*Gira, gira, girando,
sin aguja ni tijeras.*

*Y queda en su carcelita
ella misma prisionera.*

*Ya como farol dorado
en rama de primavera,
el capullo se mece en el viento
y duerme el gusano en su celda.*

*Y duerme, duerme, durmiendo
bajo el sol, lluvia o estrellas,
la oruguita va cambiando
de prodigiosa manera.*

*¿Recuerdas el viejo cuento
de aquella horrorosa fiera
que cambió en mancebo hermoso
por amor a una doncella?*

*Así la oruga dormida
en su carcelita de seda
una mañana de Junio,
¡oh maravilla!, despierta
y ya no es oruga fea:
¡es mariposa! La más linda
mariposa volandera.*

EL SAPO Y EL RATON

Estaba una vez un sapo tocando su flauta a la luz de la luna cuando se acercó un ratón y le dijo:

—Hola, ¡don sapo! Con tu flauta no puedo dormir en toda la noche. ¿Por qué no te vas con la música a otra parte?

Miróle el sapo con sus ojos saltones y después de un rato contestó:

—Lo que a ti te pasa es que sientes envidia porque no puedes cantar como yo.

—Pero en cambio puedo correr—dijo el ratón—y hacer otras muchas cosas que tú no puedes. Y se metió en su cueva muy orgulloso.

Quedóse el sapo meditando cómo se vengaría de la insolencia del ratón y al cabo de una hora se acercó a la cueva de éste y empezó a tocar su flauta a más tocar.

Salió el ratón dispuesto a castigar al músico, pero éste le contuvo diciéndole:

—Vengo a desafiarte a correr.

—El ratón por poco se muere de risa al oír tal cosa, pero el sapo añadió pegando un brinco:

¿A que avanzo yo más por debajo de tierra que tú por encima?

¿Quieres que apostemos algo?

—Apostaremos la casa—dijo el ratón creyendo la victoria bien segura.—Si gano yo, te vas con tu flauta donde no te oiga, y si ganas tú, te quedas con mi cueva y yo me iré por el mundo en busca de mejor fortuna.

—Apostado!—dijo el sapo resueltamente.—Espérame un rato, que voy a prepararme para la carrera.

Fué a buscar otro sapo amigo y le comunicó la apuesta que había hecho con el ratón y la forma en que pensaba ganar.

—Tú te vas al otro lado de este

monte—le dijo al sapo amigo.—y te metes en un agujero. Cuando veas que el ratón va llegando sacas la cabeza y dices:

—¡Ya estoy aquí!

El sapo hizo un agujero al lado de la cueva del ratón y cuando lo tuvo todo preparado dijo a éste:

—Cuando quieras podemos empezar la apuesta.

—Por mí, ahora mismo—contestó el ratón. Se pusieron uno al lado del otro y al tercer toque que el sapo dió en su flauta emprendieron la carrera. El ratón apenas daba tiempo a sus patas para apoyarse en el suelo, pero el sapo no hizo más que andar tres pasos y se coló en su agujero.

Cuando el ratón iba llegando otro lado del monte, sacó el sapo amigo la cabeza y dijo:

—¡Ya estoy aquí!

El ratón por poco se desmaya del susto.

—Descansaremos un poco y echaremos otra carrera—dijo con voz ahogada.

—Como quieras—contestó el sapo poniéndose a tocar su flauta con toda tranquilidad.

El pobre ratón lloró de rabia pensando en su derrota. Cuando se sintió ya descansado, le dijo al sapo:

¿Estás dispuesto?

—Sí, sí—contestó el sapo—Ya puedes echar a correr, que yo voy ahora mismo.

El ratón parecía que volaba y no se cuidaba de sus uñas, que iba dejando entre las piedras del monte. Cuando le faltaban dos pasos para llegar a la meta, le dijo el sapo desde su escondite:

—Pero hombre—hace ya bastante tiempo que te espero.

Dió la vuelta el ratón, y antes de llegar al punto de partida oyó la flauta del sapo que al verle dijo:

—Me aburría de tanto esperarte y me puse a cantar para pasar el tiempo

El ratón no contestó palabra. Con el rabo roto y sin uñas en las patas echó a andar camino adelante. Iba por el mundo, triste y dolorido, en busca de mejor fortuna.

ADIVINANZAS

Somos siete pasajeros
que jamás andamos juntos,
nacemos siempre de noche
y nos vamos de uno en uno

Blanca soy,
en el mar nací,
ricos y pobres
me comen a mí.

¿Cuál es aquel pobrecito,
que se está anda que anda
y no sale de su sitio?

Una palomita blanca y negra
vuela sin alas y habla sin lengua



Solución de las adivinanzas del número anterior: 1. La mesa del comedor. 2. El coco. 3. Los zapatos. 4. El humo.



BOMBAS DE JABÓN

Disuelva el jabón en una mezcla de agua y glicerina por partes iguales.

Con esta receta se forman muy grandes y duran mucho rato.

LOS ANIMALITOS



Ranas

Claudia Lars

Panderetas suenan
en el agua fría,
casi a media noche,
casi a medio día:
ranitas alegres,
de gnomos amigas,
con ojos saltones
y verdes barrigas.



¿CUAL
ES



SU AFICIÓN?

*Le gusta a usted dibujar o
pintar?*

Le gusta cultivar la tierra?

Le gusta cantar?

Le gusta coser?

*Le interesa hacer colección de
estampillas?*

*Le gusta cuidar animales: ga-
llinas, perros, conejos o gatos?*

Le gusta hacer excursiones?

*Le gusta trabajar en madera,
hacer camiones, aeroplanos etc.?*

*Le gusta modelar en barro de
olla?*

Le gusta cocinar?

Le gusta leer?

*Le gusta el deporte: nadar,
foot ball etc?*

*Escriba una carta a Triqui-
traque contando cual es su afición
y que cosas ha hecho a ese res-
pecto. La carta debe tener no me-
nos de setenta palabras y no más
de doscientas.*

*Las dos mejores cartas se pu-
blicarán en esta revista y cada mes
Triquitraque hará una rifa entre
los niños que le escriban; el agra-
ciado recibirá un premio de acuer-
do con su afición.*

Si usted quiere leer pronto el número tres de TRIQUITRAQUE, busque amigos suyos que compren la revista, para que juntemos todos los dieces que necesitamos para pagar la edición de este número.

RIFA: Jaime Jiménez de la Es-
cuela Superior de Varones N° 2 de
Alajuela, fué el niño favorecido con
la suscripción anual de la revista
TRIQUITRAQUE.

Recibimos 27 cupones de Heredia,
Alajuela y San José. El primer cupón
que llegó fué el de Hernán Collado
Martínez, alumno distinguido de la
Escuela Buenaventura Corrales.

Por qué son enemigos el perro y el gato

(CUENTO CHINO)

Eran un hombre y una mujer que tenían una sortija de oro. La sortija era un amuleto y el que la poseía tenía siempre lo bastante para vivir. Pero ellos no lo sabían y vendieron la sortija por poco dinero. Apenas la sortija salió de su casa, empezaron a empobrecer y al fin no sabían de dónde sacar su alimento. Tenían también un perro y un gato que pasaban tanta hambre como ellos. Los dos animales conferenciaron para ver cómo podían ayudar a sus amos, devolviéndoles la suerte. Por fin el perro encontró una salida: «Tienen que encontrar la sortija» dijo al gato. El gato dijo: «La sortija está bien guardada en una caja que no se puede abrir». «Coge un ratón—dijo el perro—. El ratón roerá la caja y sacará la sortija. Dile que si se niega, lo matas y lo harás».

El consejo le pareció bien al gato y cogió un ratón. Entonces se fué con él a la casa en donde estaba la caja. El perro iba detrás. Andando, andando, llegaron a un río muy ancho y como el gato no sabía nadar, el perro lo tomó a cuestas y lo pasó al otro lado. El gato llevó al ratón a

la casa donde estaba la caja. El ratón hizo un agujero en la caja y sacó la sortija. El gato cogió la sortija en el hocico y volvió a la orilla del río, donde lo esperaba el perro que lo pasó al otro lado. Luego emprendieron juntos al camino de vuelta, para llevarle el amuleto al amo y a su mujer. Pero el perro no podía correr más que por encima de la tierra, y cuando se encontraba de camino una casa tenía que rodearla. En cambio, el gato trepaba a prisa hasta el tejado y, gracias a esto, llegó mucho antes que el perro y entregó la sortija a sus amos. El amo dijo a su mujer: «El gato es un buen animal; le daremos siempre de comer y le cuidaremos como a nuestro propio hijo».

Cuando el perro llegó a la casa, le pegaron y lo insultaron porque no había trabajado para traer la sortija. El gato sentado en el hogar refunfuñaba sin decir palabra. Entonces el perro se indignó con el gato porque le había quitado su recompensa, ¡y cada vez que lo veía lo perseguía para cogerlo.

Desde a aquel día son enemigos el perro y el gato.



DIBUJEMOS

DIBUJAR UN RATON EN POCAS LINEAS
ES COSA SENCILLA Y DIVERTIDA.

Tirad una línea recta
de la izquierda a la derecha



Con una N mal hecha
la orejita pizpireta.



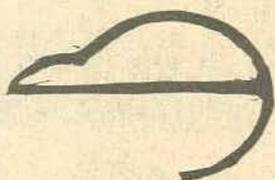
Ahora sobre un extremo
una curva levantemos.



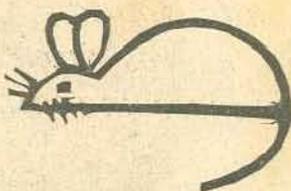
Los bigotes, te imaginas,
son unas pequeñas líneas.



Otra curva en herradura
nos va dando la figura.



Y en el ojo al ratoncito
le daremos finiquito.



La Ronda Catonga

Los niños en las esquinas
forman la ronda catonga,
rueda de todas las manos
que rondan la rueda ronda.

Macumba, macumbembé
los negritos africanos
forman también una ronda
con la noche de la mano.

Para ahuyentar al mandinga,
macumba, macumbebé,
hay que tirar una flecha
y bailar al candombé.

Al tango turingutingo
tiringutango, tiringuté
pasó una linda negrita
más linda que no se qué.

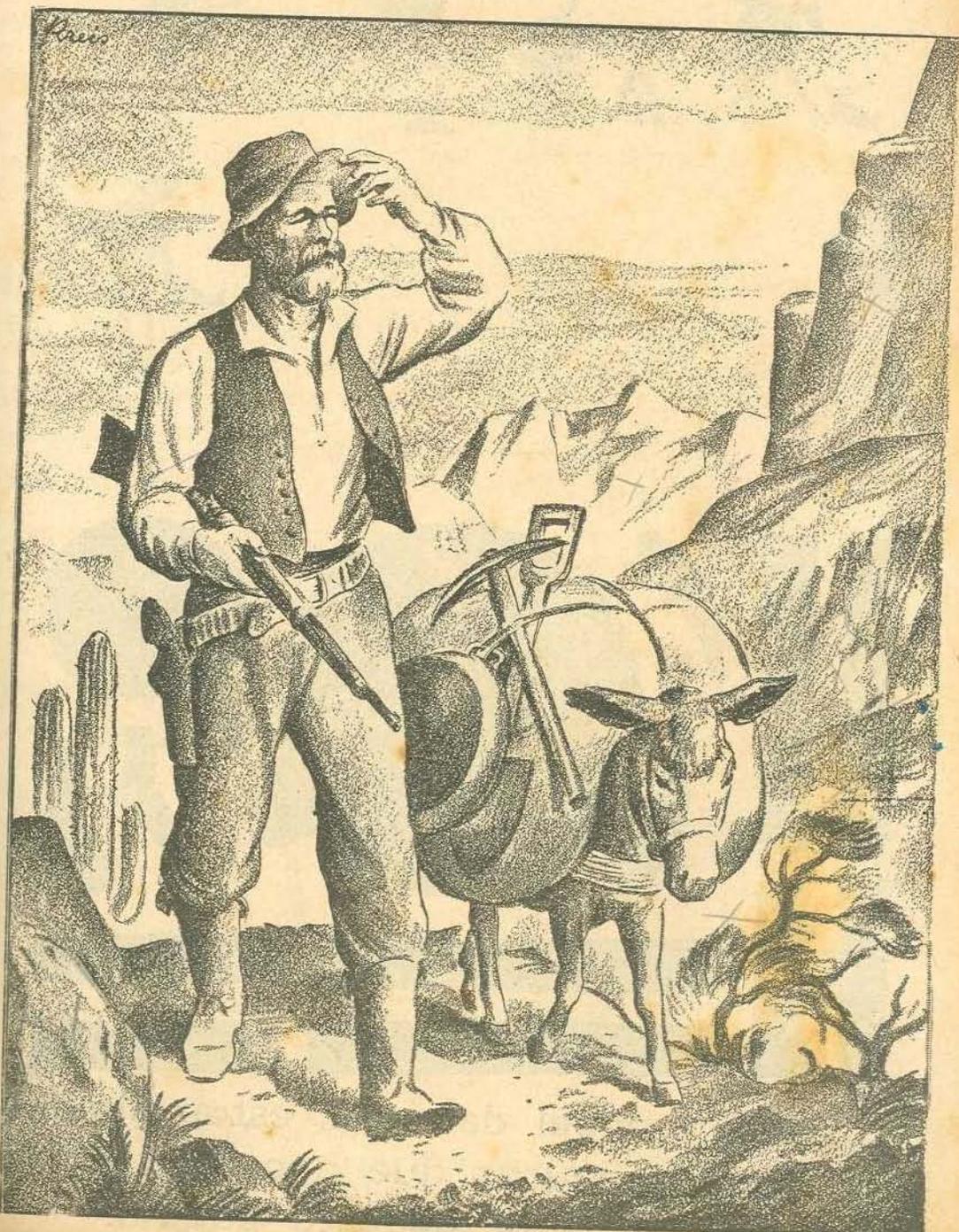
Las estrellas forman ronda
cuando juegan con el sol,
y en el candombé del cielo
la luna es un gran tambor

A la rueda rueda;
a la ronda ronda
que los negros hicieron catonga
y los blancos mandinga.

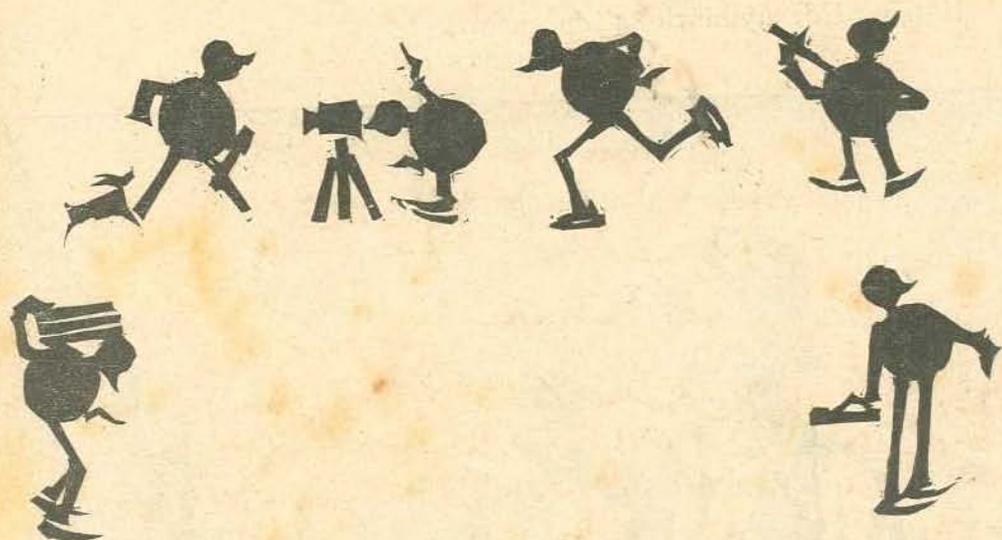


Este viajero se ha extraviado y busca tres compañeros, un burro y un oso.

¿Puede Ud. ayudarlo a encontrarlos?



PAPEL Y TIJERAS



Recorte en papel de color estas siluetas y forme las figuras que aparecen en la parte superior de esta página.

TRABALENGUAS

María Chucena su choza techaba,
y un techador que por ahí pasaba,
le dijo: María Chucena:

Techas tu choza o techas la ajena?
Ni techo mi choza, ni techo la ajena,
pues techo la choza de María Chucena.

OBSEQUIO

Don Anastasio Alfaro es un buen amigo de TRIQUITRAQUE. Regaló diez colones y mandó unos bellos versos de "LAS AGÜELITAS" que publicaremos en el próximo número, para que los lectores de la revista aprendan las cosas interesantes que de la vida de las agüelitas, les cuenta don Anastasio.

CONCURSO

Cuántas palabras puede Ud. formar con las letras que hay en el nombre MURCIELAGO?

Haga una lista y la manda al Apartado 1440, con el cupón adjunto.

El niño que mande la lista con mayor número de palabras, recibirá un diccionario.

CUPON

Concurso lista de palabras de la revista TRIQUITRAQUE.

APARTADO 1440

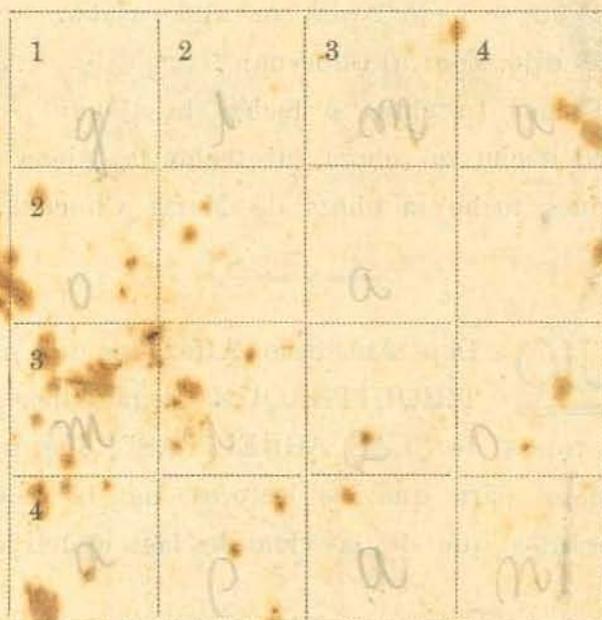
SAN JOSÉ

NOMBRE

ESCUELA

DIRECCION

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES:

- 1º Mueble
2. Marca de una planta eléctrica.
3. Sin aspereza
4. Derivado de asar

VERTICALES

- 1º Para pegar
2. Planta aromática
3. Para hacer tortillas
4. Anona

PREGONEROS DE TIQUITRAQUE

Venda Ud. 100 revistas y se le obsequiará una vicera, que lo acredita como amigo de TRIQUITRAQUE.

En su escuela la maestra encargada de la revista, le dará instrucciones para la propaganda.